

23-25 El Evangelio Nos Hace “Útiles”

Pablo termina su carta con, *“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.”* ¿Queremos ser alguien en la vida? Por más riquezas o fama que pudiéramos adquirir en esta vida, sería inútil y sin provecho (Mateo 16:26). En cierto sentido, porque lo material no garantiza satisfacción. Aunque se logre esto, no será por mucho tiempo, pues, terminará con la muerte. En cambio, las bendiciones que Dios ofrece son seguras, son espirituales, y son eternas (Efesios 1:3-10).

La gracia del Señor es lo que encontró Onésimo, Epafras, Marcos, Aristarco, Demas, Lucas y los colaboradores de Pablo. En palabras del apóstol, *“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy ---”* (1 Corintios 15:10). Aparte de Cristo, solo somos pecadores que merecemos la ira de Dios. Lo que ahora somos y tenemos, lo debemos todo a Dios. Su gracia nos hace útiles. Todas sus cartas las termina con este deseo, que todos seamos bendecidos con la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Conclusión

De Pablo aprendemos ternura y cortesía, entre otras virtudes. De Filemón aprendemos que la hospitalidad, el amor, y la fe son bendiciones para otros. De Epafras y los demás compañeros de Pablo aprendemos colaboración en el evangelio entre hermanos que continúan haciendo la obra del Señor en vista de circunstancias no muy favorables (v. 23.). De Onésimo aprendemos que el evangelio lo hizo una persona verdaderamente útil en el Señor. *“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”* (1 Corintios 15:58).

-- J L Maldonado
abril 26, 2025

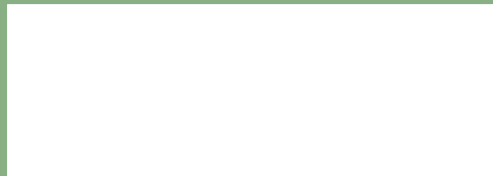
El Plan Divino de Salvación

- ◆ *Oír el Evangelio (buenas nuevas) de Cristo (Romanos 10:14; 10:17)*
- ◆ *Creer que Jesucristo es el Hijo de Dios (Marcos 16:16; Juan 8:24)*
- ◆ *Arrepentirse de los pecados (Lucas 13:3; Hechos 2:38)*
- ◆ *Confesar ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios (Mateo 10:32; Romanos 10:10)*
- ◆ *Ser Bautizado (Sumergido) en agua para el perdón de pecados (Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16)*
- ◆ *Perseverar Fieles En Cristo – Apocalipsis (2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18)*

*No se engañe a seguir
otro evangelio
Obedezca el Plan Divino de
Salvación*

¡VISITENOS!

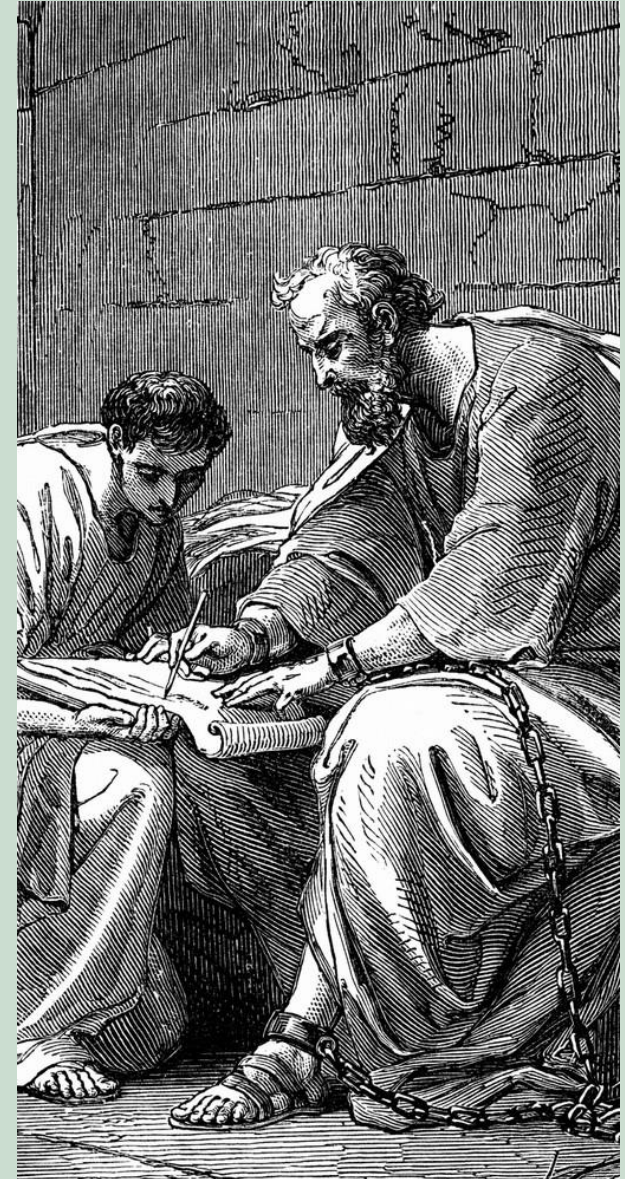
Presentado Por:



Carta de Pablo a Filemón

ÚTIL

Un Prófugo Hecho Útil Por El Evangelio



064-S Util

Introducción

La carta de Pablo a Filemón es una súplica tierna y cortes a favor de Onésimo, el esclavo que había huido de su amo. Mi intención en este breve escrito no es el de hacer un comentario exhaustivo de la carta sino más bien el de hacer notorio los logros del evangelio en las personas que se someten a él. En algunos, el evangelio cambia levemente sus corazones para bien mientras que, en otros casos, logra cambios positivamente radicales en sus vidas personales. Todo aspecto del evangelio es bueno en gran manera. En todo caso, el evangelio es **“poder de Dios para salvación”** (Romanos 1:16). Es luz que brilla en este mundo oscuro y alumbra el camino hacia la vida eterna.

1-3 El Evangelio Llama A Comunión

La carta dirigida a Filemón la escribe Pablo durante su encarcelamiento en Roma. Era prisionero **“de Jesucristo,”** por predicar la Verdad del evangelio, ese era su “crimen”. Aunque encadenado, no era un criminal, estaba libre de pecado, (Hechos 26:29). Filemón era un cristiano firme en la fe de Colosas (Colosenses 4:9). Era hombre de ciertos medios, pues tenía cuando menos un esclavo y una casa amplia donde la iglesia se reunía (1:2). Además, era un hermano amado por Pablo, también colaborador en el evangelio. Era íntegro, justo, y generoso, entre otras cualidades. La carta también se dirige a Apia, su esposa posiblemente, a Arquipo, posiblemente hijo de ambos, y a la iglesia en casa de Filemón, hermanos llamados a tener buena comunión entre sí, y a colaborar juntamente por la causa más digna, el evangelio de Cristo Jesús.

4-7 El Evangelio Causa Cambios

Pablo da gracias a Dios por el amor y la fe de Filemón hacia el Señor Jesús y para con todos los santos. También se acuerda de Filemón en sus oraciones con acción de gracias. Es bueno y correcto dar gracias a Dios por hermanos ejemplares que demuestran un buen nivel de madurez espiritual y devoción al Señor. Por causa de Filemón, los corazones de los santos fueron confortados por su benevolencia y caridad. En vista de sus cualidades espirituales que practicaba a favor de hermanos en necesidad, también debía de ser generoso con Onésimo. ¿De dónde aprendió Filemón ser así? Lo aprendió del evangelio. Es precisamente lo que enseñó el Señor Jesús en el Sermón del Monte y a través de su ministerio. Esto es lo mismo que les dice Pedro a los que estaban reunidos en casa de Cornelio, **“Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él** (Hechos 10:38).

Así como Pedro les dice a los reunidos en casa de Cornelio que Dios no hace acepción de personas, Filemón tampoco haría acepción de Onésimo, cuando este regresara a su puesto anterior.

8-16 El Evangelio Logra La Reconciliación

Estos versículos son el corazón de la carta. Es la petición, el ruego de Pablo a Timoteo para que reciba y perdone a Onésimo quien huyó de él. Pero ¿Qué ha cambiado en la vida de Onésimo entre su huida y su pronto regreso? El evangelio. Onésimo ha obedecido al evangelio, es un cristiano. En el versículo diez, Pablo dice, **“te ruego por mi hijo que engendré en las cadenas, por Onésimo.”** Pablo, en la cárcel en Roma, convirtió a Onésimo. era su padre espiritual, y a la vez, su hermano amado en Cristo. La petición de Pablo no es a favor de **“un esclavo”** sino **“por mi hijo”**. Antes, era una relación entre **“amo”** y **“esclavo”**. Ahora, la relación es especial, es una entre hermanos en Cristo, y en vista de esto, Onésimo se reconciliará con Filemón a través del poder reconciliador del evangelio.

El nombre **“Onésimo”** significa **“útil”** o **“provechoso”**. Dice Pablo, **“el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil”** (Ver. 11). Antes, Onésimo era inútil en el sentido de no compartir los ideales de Filemón y el hecho de ser desobediente al grado de huir de su presencia. Pero ahora, Onésimo le dará honor a su nombre porque ahora es **“útil”**. Es útil para ambos, Pablo y Filemón. Ahora es un siervo fiel del Señor y útil en la viña del Señor. Ante todo, será obediente haciendo la voluntad de Dios (Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22-24).

Es el poder del evangelio lo que logra grandes cambios en las personas. Seguramente, esto también cambió el corazón de Filemón al ver a Onésimo bajo la luz del evangelio. Es el evangelio que hace de la persona una **“nueva criatura”** (2 Corintios 5:17). La verdad es que antes que el evangelio logre cambios en las personas, somos como lo fue Onésimo, **“inútiles”** por ir en contra de la voluntad de Dios. ¿Queremos ser útiles? El evangelio nos llama a seguir a Cristo, nos llama para hacer la voluntad de Dios. Es el poder del evangelio lo que nos hace útiles para Dios.

En vista del respeto por Filemón y el cariño por Onésimo que Pablo tiene para ambos, ¿Cómo podría Filemón negarse ante la petición de recibir a Onésimo? No podría.

En 1:15,16, Pablo sugiere que la Providencia Divina ha estado al cuidado de Onésimo y de los eventos de su huida. Pablo dice, **“Porque quizás para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; no y como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.”** Así como en el caso de José (Génesis 45:8), Dios tornó lo malo en algo bueno. Dios cambió esas **“tinieblas”** en **“luz”** y los tres fueron bendecidos.

17-20 El Evangelio Obliga a Perdonar

El pasaje implica que Onésimo por causa de su fuga, haya defraudado en cierto sentido a Filemón. No es imposible creer que un esclavo robe a su amo, esto sucedía (Tito 2:10). Seguramente, costaba dinero para transportarse de Colosas a Roma. Por eso le dice Pablo, **“Si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta”** (v. 18). Le dice que no deje que alguna deuda de Onésimo le impida recibirlo, le dice, **“Yo lo pagaré”** (v. 19).

Otra implicación es que la conversión de Filemón haya sido hecha por Pablo, al decir, **“...aún tú mismo te me debes también”** (v. 19). En base de este amor cristiano, Filemón debía perdonar la deuda que tuviera Onésimo con él. En realidad, es Filemón quien tiene una doble deuda con Pablo. Una, su conversión. Otra, le devuelve su esclavo fugitivo, pero ya no como esclavo, sino como un hermano en Cristo. En cualquier caso, Pablo está dispuesto a recompensar la deuda a Filemón.

Al perdonar a Onésimo, Filemón contribuirá a mantener la unidad en la iglesia en Colosas (la iglesia se reunía en casa de Filemón, v. 2). Esto, para un encadenado traería mucho gozo (v. 7). Seguramente, Pablo vio gran potencial en Onésimo. Su aprecio por él es evidente. Dice que él es ahora útil y será de gran valor para el progreso del evangelio. Cualquier ayuda que beneficiara a Onésimo sería de gran provecho tanto para Filemón como para Pablo. Lo que Filemón pudiera contribuir a favor de Onésimo, lo enriquecería aún más. Pablo le dice, **“conforta mi corazón”** (v. 20). Al ver que su alumno será bien recibido por Filemón, Pablo sentirá gran gozo, su corazón será confortado.

21-22 El Evangelio Exige Hacer Lo Correcto

El evangelio nos obliga a ser mejores personas. Mejores cristianos, padres, hijos, amos, y siervos. No solo nos dice cuando fallamos o hacemos mal sino también tiene el poder de corregir nuestras deficiencias. Todo acerca del evangelio es bueno y nos conduce a hacer lo bueno, lo justo, lo correcto. En el caso de Onésimo, era justo que regresara a su amo. Era lo correcto que regresara a Filemón y así corregir su error. Pero ¿Regresar? Según el mundo que no se guía por el evangelio, es una locura regresar una vez que se encontraba libre. ¿Regresar y arriesgar ser azotado, a aún morir? El mundo dice “no”. En algunos casos, a los atrapados los herraban con una “f” de “fugitivo”. Pero, el evangelio, aunque no toma una postura política en cuanto a la esclavitud, protege al esclavo (Onésimo) y refrena al amo (Filemón). En el caso de Filemón, hacía bien en recibirlo.

Pablo espera que sus oraciones sean oídas y que Dios le conceda ser liberado. Al ser así, pronto podrá visitar a todos los hermanos de Colosas.